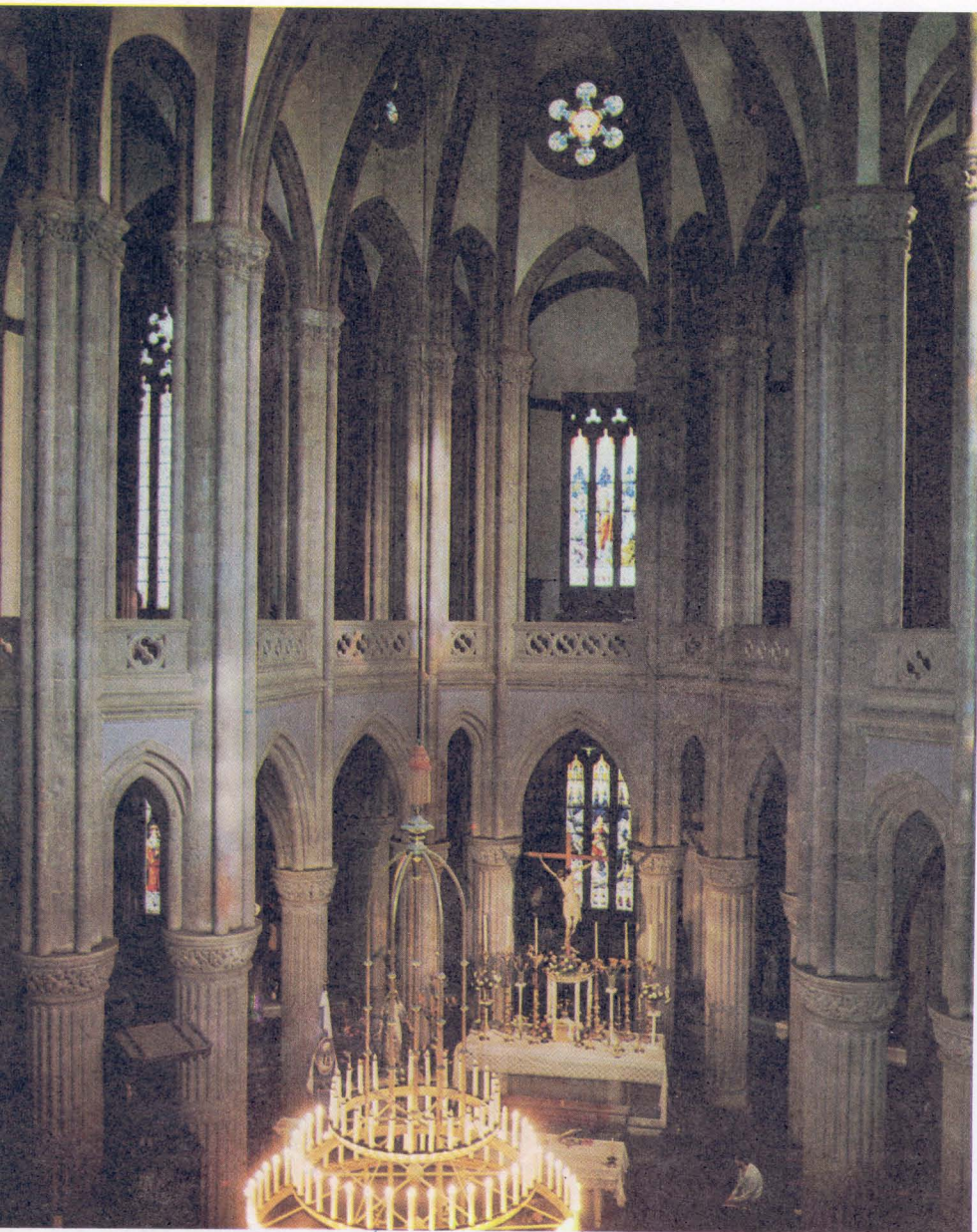


BASILICA DEL PINO



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2010

Y CATEDRAL DE ARUCAS



Interior de la iglesia - catedral de Arucas

Además de la arquitectura y obras de arte religiosa de las que nos hemos ocupado en anteriores ocasiones, existen en Gran Canaria algunos otros edificios religiosos que revisten algún interés ya sea por las singularidades de su fábrica o por el mérito de algunos objetos de arte (imágenes, custodias, ropajes, etc.) que se guardan en los mismos.

Desde el punto de vista arquitectónico, el más sobresaliente de estos edificios es la iglesia-catedral de Arucas. Comenzada a construir a fines del pasado siglo, actualmente está en fase de conclusión la última de sus torres.

La iglesia está planteada dentro de un estilo gótico. Y esta característica, aunque sorpren-

dente por su retraso cronológico, ha dado lugar a que el pueblo canario tomara parte, de alguna manera, en la labor que caracterizó al constructor anónimo de las catedrales góticas europeas. En efecto: lo más sobresaliente de la iglesia de Arucas es el trabajo realizado por los labrantes de la piedra -piedra extraída de las canteras cercanas- quienes a lo largo de varias generaciones se han sucedido impregnando su labor de un mismo espíritu. La piedra ha vuelto a ser tallada, esculpida, horadada, hasta hacerla tomar la finura de un encaje; esta obra donde culmina un trabajo insular artesano de larga tradición sirvió en cierta manera como punto de partida a Fray Lesco cuando decidió fundar la Escuela Luján Pérez. Fray Lesco refle-

xionaba sobre lo que serían capaces de realizar aquellos artesanos que habían hecho, sin preparación alguna, tantas maravillas en la piedra, si contasen con un sistema de enseñanza adecuado.

En el interior de la Iglesia, aparte de algunos ornamentos litúrgicos de gran valor se guarda una singular obra de arte: el Cristo yacente, realizado por un escultor, hijo de Arucas, Manolo Ramos.

Si la Iglesia de Arucas es notable por las características que reviste su construcción, la de Teror lo es, entre otras cosas, por haber sido el foco que, durante siglos, ha atraído la atención y el fervor de los fieles canarios. La primitiva iglesia del Pino ya existía en 1515. En aquella fecha era una iglesia de una sola nave, con espadaña para la campana. Según las descripciones se trataba de una iglesia pequeña, con pila bautismal de piedra colorada (que aún se conserva), un retablo viejo de madera donde estaba pintada la virgen y unos cuantos bancos para los fieles. Más tarde le fue añadida una capilla mayor construida por el arquitecto Villanueva. La Iglesia fue sufriendo diversas reformas y transformaciones a lo largo de varios lustros, hasta que en 1718, a causa de la explosión de medio quintal de pólvora que se elaboraba en la sacristía, la iglesia quedó seriamente dañada. La reconstrucción del edificio corrió a cargo del Cabildo y de algunas familias nobles de la isla. Las reparaciones -si es que fueron tales y no habría que llamarles más bien edificación total- duraron hasta casi finales del siglo XVIII. Una de las singularidades más interesantes de la iglesia de Teror es la llamada "torre amarilla", una torre octogonal de influencia manuelina, comenzada a edificar en el siglo XVIII y que tardó más de un siglo en ser concluida. En estas torres están colocadas las campanas

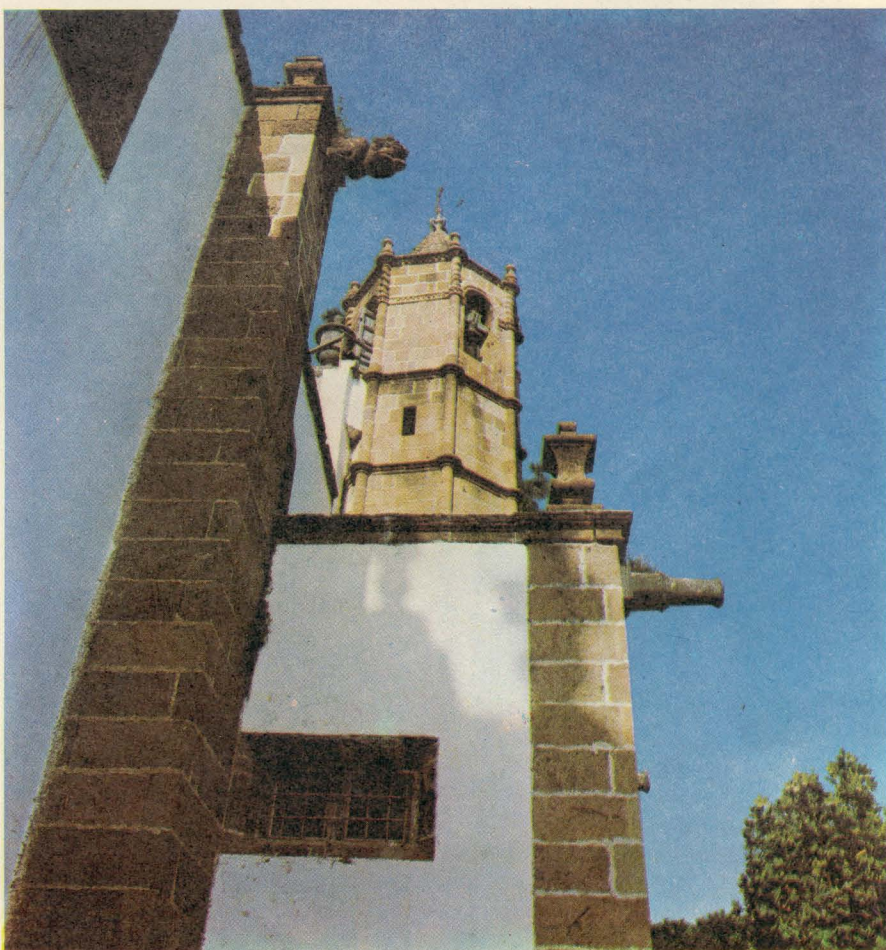
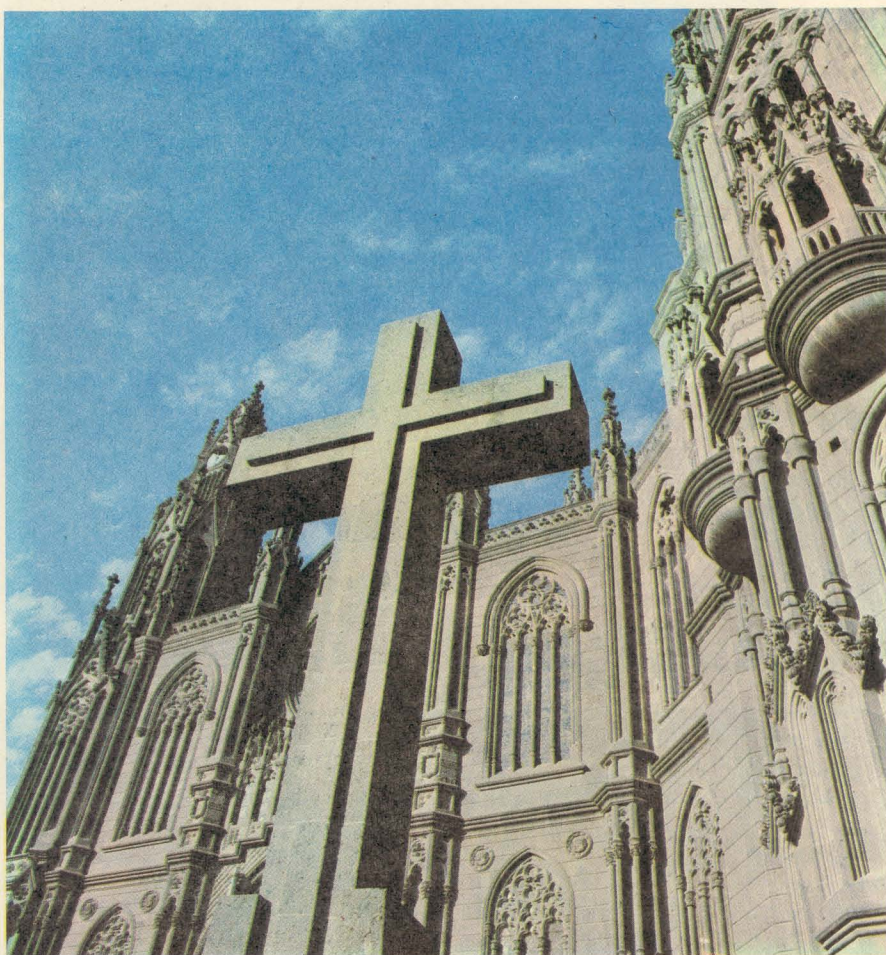
*Aspectos de los templos
de Arucas y Teror*

que, según la tradición, pendieron del Pino Santo donde apareció la Virgen, mientras existió ese pino. Es también notable el artesonado de la iglesia, así como la bella apariencia de las piedras de su interior, piedras que hasta hace pocos años estaban ocultas por un encalado que, con buen criterio, se ha hecho desaparecer.

Otra iglesia de notable interés es la de Santiago de los Caballeros, de Gáldar. El templo fue edificado en el siglo XVIII por el arquitecto Eduardo, y está ubicado en el solar donde se levantaba la morada del Guanarteme de Gáldar y donde, al rendirse la ciudad a los conquistadores castellanos, precisamente el día de Santiago, el obispo Frías dijo la primera misa.

La Iglesia, según es característico del estilo de Eduardo, tiene un frontis de corte neoclásico, construido en piedra. Son también de piedra las columnas que sustentan las naves. La Iglesia guarda algunas imágenes muy valiosas, entre las que se cuentan varias debidas al imaginero canario Luján Pérez. Otras esculturas notables son: el Cristo atado a la columna, del siglo XVI; un Nazareno, de Roldán (que procede de un derruido convento franciscano); un San Pedro de Alcántara, de la Escuela de Valladolid, y una Virgen del Carmen del siglo XVII, obra de Alonso Ortega. Entre los cuadros del templo destaca por su curiosidad una "Sagrada familia" pintada por el canónigo Verde de Aguilar, descendiente de Fernando Guanarteme. La obra fue realizada aproximadamente en 1600 y el autorretrato del pintor figura en el ángulo de la izquierda.

Para concluir esta somera descripción de algunas de las Iglesias notables de Gran Canaria aludamos, finalmente, a la de Santa María de Guía que se levanta frente a una bellísima alameda con laureles de Indias. La Iglesia, cuya fachada revela un barroquismo entre tímido e inci-





piente, fue realizada, al parecer, por el imaginero y arquitecto Luján Pérez, aunque hasta ahora no se hayan encontrado pruebas suficientes de su intervención en la fábrica de la misma. Lo que sí es indudable es su intervención en la construcción de la torre, cuyo reloj fue regalado a la Iglesia por el mismo Luján. Siendo Guía el pueblo natal del escultor, es lógico que en su templo abunden las imágenes debidas a su fuerte ingenio. Entre ellas sobresale una Dolorosa y un Cristo.



Imagen de la Virgen del Pino y altar mayor de la Basílica de Teror.